

# Sistema conjugacional del verbo vasco

---

## MEMORIA

---

*A «Euskaltzaindia».*

En una larga conversación tenida en Gernika, durante los días del memorable Congreso de «Eusko-Ikaskuntza», con un miembro de número de la docta Corporación a la que tengo el honor de dirigirme hoy por medio de esta Memoria, prometí, no sin que a mi promesa precediera insistente ruego de parte de mi interlocutor, escribir unas cuartillas sobre la división de los tiempos del verbo vasco, proponiendo una que, a falta de la garantía de la tradición clásica (falta que lo mismo afecta a las de casi todos los tratadistas de Gramática Vasca), siquiera tenga el atractivo de la claridad y sencillez necesarias para no hacer más enojoso de lo que en sí es el aprendizaje de nuestro sistema conjugacional.

Dos años han transcurrido sin que yo haya dado cumplimiento a mi palabra: dos años pasados en espera de una coyuntura, que hoy creo llegada con la publicación en el órgano de la Academia, de un luminoso estudio del señor Presidente sobre la Conjugación.

\*\*\*

Al tratar de explicar en las Aulas del Seminario de Vitoria la Morfología de nuestra conjugación, sirviéndome del por otros conceptos metodícísimo tratado del finado miembro de la Academia Sr. Eleizalde, sentí la necesidad de metodizar algo más la división de los tiempos verbales que el autor emplea, y así fué cómo, hace cinco o seis años, se me ocurrió hacer una tabla sinóptica de esta materia, cuya sola presentación, precedida de unos sencillísimos apuntes explicativos, es el único objeto de la presente Memoria.

No trato de impugnar criterios ajenos; mi único intento es apor-

tar la poca o mucha luz, que, en los momentos de preparación de mis clases, creo haber entrevisto con más o menos claridad.

No trato, tampoco de presentar una cosa totalmente nueva; no podemos pretender que los clásicos no hayan hecho nada: hemos de seguir necesariamente sus huellas. Como se verá, mis proposiciones apenas llegan a tres o cuatro detalles, que modifican el plan ordinariamente seguido en esta materia.

\*\*\*

He de confesar, asimismo, que el estudio del sistema conjugacional hebreo es el que me ha puesto en la pista de lo más importante de las pocas novedades que trato de introducir en el nuestro.

Los modos del verbo son cinco: indicativo puro, indicativo habitual, futurible, imperativo y subjuntivo con dos sub-modos, cohortativo final y deprecativo. El potencial debería formar una conjugación aparte, con sus modos indicativo, habitual y subjuntivo, si para ello no hubiese inconveniente por lo exiguo del número de tiempos que se puede integrar con flexiones propiamente potenciales, formadas sin el auxilio de la partícula *al*.

El indicativo tiene tres tiempos: presente, pretérito y futuro.

Cada tiempo se divide en imperfecto y perfecto, o por mejor decir, cada tiempo tiene dos acciones: imperfecta la una. y perfecta la otra.

Entiendo por acción imperfecta, la que los filósofos llaman *actio in fieri*, la que se considera como verificándose aún, no terminada, no consumada, no completa, no perfecta. Por el contrario entiendo por acción perfecta la llamada *actio in facto esse*, acabada ya, terminada consumada, perfecta

División es esta, que, como se ve, no tiene más novedad. que la de una aplicación más general. Expuesta en esta forma o en otra más oscura, la hallamos aplicada al pretérito y al futuro. Yo pretendo que su aplicación sea más universal: pretendo que se emplee también en el presente.

\*\*\*

He de hacer constar que no trato de agregar un miembro más al presente, *a priori*, por el solo prurito de metodizar. Es más bien que mi razonamiento, procediendo *a posteriori* y por análisis, me ha llevado a una conclusión, que, con gran sorpresa mía, ha resul-

tado ser más metódica que las que en esta materia hasta hoy conozco.

Veía con otros muchos que no podían pertenecer a idéntico tiempo *izan naiz* e *izan nintzan* (= «he sido» y «fui»); no me satisfacía, sin embargo, la constitución de la nueva casilla de «pasado próximo» que algunos idearon para *izan naiz* (=«he sido»), como tampoco me convenzo de que *izan* sea participio pasado.

Queriendo fundamentar mi instintiva repulsión a la nueva denominación, observé que la misma predicación temporal (adverbio de tiempo) tenía lugar en Euskera con el llamado pasado próximo que con el presente; observé, digo, que lo mismo se juntan *gaur, orain, ordu ontantxe* (adverbios de tiempo actual) con *nator* (=«ven-go») que con *etóri naiz* (=«he venidou»). Completé la precedente observación con la siguiente recíproca suya, de que *etóri naiz* NUNCA se junta con adverbios de tiempo pasado como *atzo, len, lenago* (estos dos en su acepción de pasado, no en el de prioridad pura). Luego, deduje, el llamado pasado próximo no es tal pasado, sino presente.

La razón es concluyente, sin que valga la observacita de que la predicación adverbial temporal puede no concertar estrictamente con el tiempo del verbo, puesto que en castellano p. e. es corriente decir «hoy (presente) vine (pasado)». Digo que no vale la observación, porque, aunque esto sea cierto, no es cierta, sin embargo, su recíproca, de que «vine», NUNCA admita adverbios de pasado, lo cual sería menester para que existiese entre ambos ejemplos la paridad necesaria para destruir la fuerza de mi argumentación.

Ahora bien, si *etóri naiz* no es pasado sino presente ¿qué presente será?

A los Gramáticos Latinos no se les ocurrió dividir este tiempo en perfecto e imperfecto, por la sencilla razón de que en latín la acción perfecta del presente se expresaba por la misma flexión del pretérito perfecto: (*legi* con *heri* (ayer) significa «leí», con *hodie* (hoy), «he leído»).

Mas la omisión en que incurrieron los gramáticos latinos no obsta para que sea verdadera la división filosófica de toda acción, aun del presente, en imperfecta y perfecta. No obsta, digo, para que la mente considere en el mismo presente dos clases de acciones o, si se quiere, la acción en dos estados o períodos, el de efección o ejecución y el de compleción o consumación. Ahora bien, el habla refleja directamente las ideas de la mente. No hay, por tanto, inconveniente en que algunas lenguas hayan observado esta división en el modo de expresar la acción, en el verbo.

Y así es, en efecto.

El griego, aparte de *λύω* (= desato) y *ἔλυσα* (= desaté), dice *ἔλυκα* (= he desatado).

El hebreo no distingue de tiempos presentes, perfectos ni futuros; pero, con todo, en dicha lengua a cualquiera de estos tiempos equivale cada uno de los miembros de la división en perfecto e imperfecto de todos sus verbos.

El castellano (no la Gramática de la Academia, cuando menos en la edición de 1909) distingue también entre «vengo», «vine» y «he venido».

Pero analicemos ya el significado de *etori naiz* (= «he venido») para ver qué matiz es el que pone dentro del presente, al cual hemos dicho que pertenece indudablemente.

Para mayor claridad lo sustituiremos por *izan naiz* (= «he sido»).

Comparemos esta flexión con *naiz* (= «soy»). A poco que reflexionemos, comprenderemos que morfológica y aun semánticamente, la misma distancia hay entre *naiz* e *izan naiz* como entre *nintzan* e *izan nintzan* (= «cera» y «fuí»). *Naiz* y *nintzan* expresan la acción de ser (valga la palabra) *in fieri*, en su proceso, dentro siempre del tiempo presente y pasado respectivamente. *Izan naiz* e *izan nintzan* significan la acción *in tacto esse*, terminada ya, acabada, consumada.

Podemos, por tanto, formular la siguiente proporción:

*naiz* : *izan naiz* :: *nintzan* : *izan nintzan*.

Ahora bien *nintzan* e *izan nintzan* se comparan entre sí como imperfecto y perfecto. Luego *naiz* e *izan naiz*, comparados entre sí, son imperfecto y perfecto.

Tenemos, por tanto, dentro del modo indicativo, un tiempo presente dividido en dos estados: imperfecto y perfecto: el imperfecto, expresado o por la forma sintética o por la perífrasis de participio imperfecto (*izaten*, *etoitzen*) más auxiliar presente: el perfecto, expresado por una perífrasis de participio perfecto (*izan*, *etori*) más auxiliar presente.

\*\*\*

Nada tengo que decir acerca del pretérito y del futuro del modo indicativo: nada, tampoco, del habitual, del imperativo, del subjuntivo, ni de la conjugación potencial. La sola lectura de la tabla sinóptica basta para su inteligencia.

No ocurrirá, quizás, otro tanto con el modo futurible: son muy pocos los que hablan de semejante modo verbal en gramática, si bien

tal denominación es muy usual en Filosofía y Teología Escolásticas.

Entiendo por futurible la modalidad propia de una acción que no existió ni existirá, pero que hubiera existido o existiría, si se hubiese puesto o pusiese una condición, que no se puso ni se pondrá.

Abstracción, al parecer tan compleja, la estamos empleando a cada paso en esas flexiones verbales incluídas por muchos gramáticos dentro del pretérito imperfecto y perfecto de subjuntivo, cuando decimos v. gr. *Nintzake, izango nintzan; nentorke, eto'riko nintzan* (= «Sería, hubiera sido; vendría, hubiera venido»).

De su existencia, pues, no cabe dudar. Intentaremos determinar su naturaleza.

Por de pronto, no se trata de una acción futura, porque no «será»; ni pretérita, porque no «fué». Tampoco se le puede confundir con un hecho puramente posible que solamente dice relación al poder absoluto de Dios; a este género de acciones corresponde además una potencia dispuesta próximamente a ejecutarlas, aun cuando de hecho no las llegue a ejecutar nunca por falta de una condición que no se llega a cumplir.

Estas acciones, a pesar de que encajan tan bien en el tiempo pasado como en el porvenir, sin embargo, conservan siempre un cierto aire de futurición que ha sido indudablemente la causa de que el Euskera las haya expresado por medio del participio de futuro en el procedimiento perifrástico (*eto'riko nintzan*); por lo cual y por ser esta denominación ya recibida de antiguo en las escuelas, no he vacilado en aplicarla a dichas acciones, llamándolas futuribles, y futurible al modo verbal en que van incluídas.

Comprendo perfectamente que a este modo bien se le podía llamar «futuro condicionado» (no «condicional»), pero para tal denominación hallo, aparte de otros inconvenientes, el de que no son pocos los casos, en los que aun el futuro de indicativo se nos presenta sujeto a una condición, (v. gr. *Nai ba'dezu, eto'riko naiz* = «Si quieres vendréa»), constituyendo, de este modo, un verdadero futuro condicionado, sin dejar de ser indicativo.

Por último, antes de pasar adelante, debo advertir que, bajo la denominación de futurible incluyo no solamente. los futuribles propiamente dichos, que son los condicionados? sino también los condicionantes correspondientes: no solo el *Eto'riko nintzake* (= «Vendría»), sino también el *Eto'riko ba'nintz* (= «Si viniera»), por razones de morfología y economía, fáciles de comprender.

Sin más, paso a presentar las tablas:

I Indic. pur.....	}	Presente	{	Imperf.	Oraintxe <i>daramat.</i>			
				Perf.	Oraintxe <i>eraman det.</i>			
			}	}	Preterito	Imperf.	Etxean <i>neukan</i> erenegun.	
Perf.	Atzo <i>eraman nuan</i> etxetik.							
}	}	}	}	}	Futuro.			
						Imperf.	Bigar <i>ekafiko det.</i>	
				Perf.	Etziko, befiz ere, <i>eraman izango det.</i>			
II Indic. habit.....	}	Presente	{	In.perf.	Orain ere beti <i>eramaten det.</i>			
				Perf.	Aurten ere beti <i>eraman izan det.</i>			
}	}	}	}	}	Preterito			
						Imperf.	Len egunero <i>eramaten nuan.</i>	
				Perf.	Lenago, befiz, bein bakafik <i>eraman izan nuan.</i>			
III Futuribl....	}	Condicionante	}	}	Presente			
						Imperf.	Or <i>ba'zenekar</i> , pozik artuko genduke	
						Perf.	Orain <i>ekafi ba'zendu</i> , pozik artuko genduan.	
	}	}	}	}	}	Preterito		
							Imperf.	Baita atzo <i>ekafi ba'zendu</i> ere.
							Perf.	Iñoz <i>ekafi izan ba'zendu</i> , emen izango zan.
}	}	}	}	}	Futuro.			
						Imperf.	Orain <i>ba'zeneukake</i> , on izango genduke.	
						Perf.	Bigar <i>ekafiko ba'luke</i> , artuko genduke.	
}	}	Condicionado.	}	}	Presente			
						Imperf.	Ez <i>geundeke</i> txarki, egia ba'litz.	
						Perf.	Ongi <i>egongo giñan</i> orain, egia gertatu ba'litz.	
						}	}	}
Imperf.	Atzo bertan <i>juango ninizan</i> , jakin izan ba'nu.							
				Perf.	Astean bitan <i>juan izango giñan</i> , jakin izan ba'gendu.			
}	}	}	}	}	Futuro.			
						Imperf.	Bigar ere an <i>nengode</i> , ba'neki.	
				Perf.	Befiz ere <i>juango ziñake</i> , bai, zu.			

IV Imperativo.....	{	Presente	<i>Egizu</i> nai dezuna.	
		Futuro...	<i>Egikezu</i> naiko dezuna.	
V Subjuntivo...	{	Cohortativ. ...	Presente	<i>Nuan; guazen.</i>
		Final .....	Presente	{ Imperf. <i>Poliki zabilzaten(tzat)</i> , esan dizutet ori. Perf. <i>Lagunduko dizutet, ongi ibili zaitzetzen.</i>
	Pretérito		{ Imperf. <i>Obeki zenebiltzaten</i> , ez nizuten ezer esan. Perf. <i>Obeki ibili zindezten</i> ez nizuten ezer esan.	
	Deprecativ ..	Presente	{ Imperf. <i>Datofela</i> esaiozu. Perf. <i>Etofi dedila</i> , nai ba'du.	
		Pretérito	{ Imperf. <i>Zegola</i> , nai ba'zuan, esaten genion. Perf. <i>Gelditu zedila</i> nai zuanean, esan genion.	
	Potenc. Indic.....	{	Presente	Imperf. <i>Ba-daramaket</i> , nerea da-ta. <i>Saldu dezaket.</i>
		Pretérito	Imperf. <i>Ba-neramaken</i> , nerea zan-da. <i>Eraman nezaken.</i>	
Potenc. Subjunt.	{	Final .....	Presente	Imperf. <i>Emaiozu olioa, obeto dabilken (?)</i> .
			Pretérito	Imperf. <i>Olioa eman zion, obeto zebilken (?)</i> .
	Deprecativ. .	Presente	Imperf. <i>Ba-datorkela</i> , esan du, nai dezutenean. <i>Etofi ditekela.</i>	
		Pretérito	Imperf. <i>Ea-zetorkela</i> , esan zuan, nai zendutenean. <i>Etofi zitekela.</i>	

\*\*\*

Así concibo yo, a grandes rasgos el sistema conjugacional vasco, prescindiendo de ciertas reconditeces, que la Academia, sin embargo, puede investigar para estudios más amplios, y acabados.

El objeto de la presente memoria no era el de agotar la materia; quería su autor tan solo presentar algún punto de vista nuevo.

Vitoria, 14 de Diciembre de 1924.

MANUEL LEKUONA, PBRO.

Corresponsal de «Euskaltzaindia»